

mundo francófono, sin desdeñar por ello desde una orientación global las aportaciones de escuelas y enfoques procedentes de otros contextos culturales. Nos parece asimismo una obra de gran utilidad para los lingüistas y filólogos, no solo por la riqueza de su contenido teórico, sino por abrir perspectivas de aplicación práctica en la enseñanza del francés como lengua extranjera.

Campos y Ortega se pueden atribuir el mérito de haber sabido superar el divorcio entre la lingüística y la filología, y la traducción. Ciertamente es ven la necesidad de separar estas disciplinas pero, al mismo tiempo, el mero hecho de concebir una obra entendida como suma de ellas contribuye a evidenciar los lazos que las relacionan. Después de todo, no se puede concebir la traductología sin remontarse a la lingüística o a la lingüística aplicada a la traducción, o sin ignorar el alcance del aprendizaje y perfeccionamiento del francés como lengua de trabajo en el contexto de la enseñanza de la traducción. Al mismo tiempo, los lingüistas y filólogos francófonos que buscan adentrarse o profundizar en el mundo de la traductología y de la traducción (francés-español) podrán satisfacer sus miras recorriendo las páginas de este trabajo.

Coillie, Jan Van y Walter P. Verschueren (eds.) (2006). *Children's Literature in Translation. Challenges and Strategies*. Manchester (UK) & Kinderhook (USA): St. Jerome, 190 pp.

Reseña de Lourdes Lorenzo García
Universidade de Vigo

La presente publicación consta de 12 trabajos, todos vertebrados en torno a la traducción de literatura infantil y juvenil (LIJ). El libro pretende ofrecer una muestra de los actuales estudios sobre esta parcela, que han abandonado el prescriptivismo imperante de los 60 para adoptar una perspectiva descriptiva centrada en el texto meta (TM) y en los receptores de éste. Si una palabra puede servir de hilo conductor que una todas las aportaciones es “manipulación”, término que los propios editores utilizan al presentar el libro (resulta curioso que no empleen “intervencionismo”, adoptado por muchos especialistas porque da cuenta de idéntica realidad pero sus-trayéndole la parte negativa).

En “The Translator Revealed...” Gillian Lathey explora la visión que varios traductores de LIJ tienen de su trabajo a través de los prólogos incluidos en sus traducciones. Lathey llega a la conclusión de que, mientras que los prólogos del siglo XX muestran a unos traductores comprometidos con la faceta placentera del libro, aquellos más antiguos presentan a unos traductores preocupados por cuestiones didáctico-morales, incluso en ocasiones caracterizados por una severidad que nos asombra en el presente. Con su estudio consigue además dos cosas: advertir a los traductores de que no caigan en estereotipos culturales que reducen ostensiblemente las posibilidades del niño de hacerse con una idea real de la alteridad; demostrar la

necesidad de que el traductor tenga clara la audiencia a la que se dirige, determinante de las estrategias de trasvase; aunque concordamos con lo afirmado, lo que no descubre Lathey es que en la práctica pocos traductores pueden permitirse el lujo de establecer con claridad la audiencia, teniendo que seguir el dictamen de las editoriales y dirigirse a adultos y niños, sin contentar a todos debido a tal heterogeneidad. El artículo está exquisitamente redactado y a su valor intrínseco hay que añadir el hecho de que recuerde a la comunidad científica que la traducción de LIJ y los conceptos teóricos subyacentes no se han iniciado con Klingberg (1986), Toury (1980) o Venuti (1995); términos como “naturalización” o el deseo explícito de tomar parte activa en las traducciones habían sido ya objeto de reflexión a finales del siglo XVIII.

El tópico que enmarca el artículo de Rita Ghesquiere (“Why Does Children’s Literature Need Translations?”) es el de la importancia de la traducción en la construcción de la LIJ de cada país; para probar lo afirmado, aporta una serie de datos –quizás de una forma un tanto anárquica– sobre autores traducidos a distintos sistemas europeos y filosofías imperantes en las distintas etapas históricas (didactismo del siglo XVIII; temas tabú del siglo XX...). Expone también ejemplos de flujos de traducción entre países que podrían servir para reflexionar sobre lo siguiente: ¿estimulan la producción autóctona las traducciones de obras archifamosas (ej: *Harry Potter*) o, por el contrario, la eclipsan? Finalmente habla de la necesidad de variar el enfoque occidental y mercantilista que lleva a inundar otros sistemas (Asia, África...) con nuestras traducciones, ahogando la producción autóctona. A la hora de valorar este artículo, si bien el último tema tratado abre un filón prometedor y en general contiene datos interesantes (política de exportación e importación de traducciones...), repite información conocida hace tiempo en el ámbito de la traducción de LIJ: su importancia para formar los sistemas literarios, su papel como promotora de nuevos modelos, etc. Además, incluye alguna aseveración peligrosa, como la que indica que aquellos libros que son traducidos suelen recibir premios internacionales; nos tememos por experiencia que en la mayoría de los casos el movimiento es de signo opuesto: aquel libro premiado en ferias internacionales suele ser escogido por los editores para su traducción. Probablemente el hecho de que este artículo carezca de apartados (curiosamente, es el único del libro que no los tiene) dificulta también su seguimiento.

Riitta Oittinen en “No Innocent Act...” trabaja la noción “dialógica” que ya había tratado en trabajos previos, ahora centrada en las conexiones del concepto con la ética: se traduce para niños para ayudarles a disfrutar al máximo de su potencial humano; en el ejercicio de su trabajo, el traductor dejará entrever, en mayor o menor grado, sus intenciones y valores morales, haciendo del TM un objeto ético. Probablemente la parte más débil del artículo está en su recuperación de conceptos previos sin la adición de elementos novedosos: agentes sociales (editoras...) que condicionan la traducción (Lefevere, 1992), domesticación y extranjerización como estrategias al servicio de una ideología (Venuti, 1995, Stolze, 2003). El trabajo de Gaby Thomson-Wohlgemut (“Flying High...”) traza una panorámica clara y completa

sobre la traducción de LIJ en la Alemania del Este; por un lado, describe cómo se escogieron para ser traducidos sólo textos que formasen al individuo en el ideal socialista de una sociedad igualitaria; por otro, retrata la acción de la censura y la privilegiada situación de traductores y traducciones: los primeros con idéntico estatus al de los escritores además de disponer de beneficios fiscales y sociales múltiples y las segundas constituyendo éxitos de ventas por ser las únicas ventanas –baratas– al mundo en una sociedad con escasos recursos económicos.

A través del análisis de varias traducciones separadas en el tiempo, Vanessa Joosen demuestra en “From *Breaktime* to *Postcards*:...” los sutiles cambios que se aprecian en cuanto a lo que los editores creen que se debe mostrar al adolescente: desde portadas ilustradas con escenas bastante explícitas de sexo hasta otras que se limitan a insinuar artísticamente el tema y que se convierten en textos fronterizos apelando a jóvenes y adultos. Además de esta visión paratextual, el artículo ofrece comentarios a nivel microtextual que resultan un poco escasos para extraer conclusiones. De corte teórico aunque fundamentada en casos prácticos (traducciones de LIJ nórdica), la aportación de Desmidt (“A Prototypical Approach within Descriptive Translation Studies?...”) busca bases conceptuales que permitan trazar la línea divisoria entre traducción y adaptación, utilizando para ello la metodología de prototipos de Chesterman (1998). Las dificultades a la hora de interiorizar la lectura que pudiesen derivar del uso de numerosas variables no restan en absoluto valor a un trabajo bien hecho.

Con un enfoque totalmente clásico ya dentro de los Estudios Descriptivos de Traducción (y, quizás por ello, poco novedoso), Belén González-Cascallana analiza en “Translating Cultural Intertextuality in Children’s Literature” problemas culturales de traducción en un corpus. Aunque no necesariamente hayan perdido vigencia los autores citados, el resultado final es un poco pobre y el lector especializado puede echar en falta aportaciones más recientes sobre traducción e intertextualidad o análisis de traducciones de LIJ británica. *Haberlas, las hay*. Isabel Pascua (“Translating Cultural References:...”) ofrece el resultado de su experiencia como traductora de LIJ a partir del análisis de su traducción española de *Greg, Eine rätselhafte Verwandlung*. Lo que resulta especialmente llamativo –en lo que por lo demás es un análisis descriptivo-comparativo tradicional– es el punto de partida: la traducción fue realizada partiendo del original alemán y de su traducción inglesa por deseo expreso del autor. Este otero privilegiado hace que el estudio muestre decisiones de traducción muy cuidadas y tremendamente originales.

El trabajo de Jan Van Coillie, “Character Names in Translation:...”, estudia el tratamiento de los nombres propios en la traducción. Con un enfoque funcional, el autor comenta estrategias de traducción y aporta ejemplos referidos al contexto meta holandés (se echa en falta una mayor explicación del significado de términos holandeses). El hecho de que no se mencione la tesis doctoral de Franco Aixelá (2000), pone al descubierto algo lamentable en nuestra disciplina: sólo aquellas publicaciones en inglés (y en alemán o francés a veces) pueden aspirar a llamar la atención de los

investigadores. La producción científica en español, holandés o sueco, para no hablar ya de la escrita en lenguas minorizadas como el gallego, quedan fuera del circuito internacional. La superación de estas barreras constituye la gran asignatura pendiente entre los estudiosos de la traducción. Por su especial interés hay que mencionar una línea de investigación futura que, muy oportunamente, abre Van Coillie: la recepción de la LIJ traducida por los propios niños.

El artículo de Anette Øster, “Hans Christian Andersen’s Fairy Tales in Translation”, abre una prometedora vía de investigación pocas veces explorada: intenta demostrar que las traducciones inglesas de Andersen presentan un componente didáctico ausente de los originales, que hacen de las mismas –concebidas para un receptor dual adulto-niño– un producto claramente infantil. Se echa en falta, eso sí, el análisis de un mayor número de ejemplos para ratificar la hipótesis de partida. Cierra esta selección de trabajos el de Rudvin y Orlati, “Dual Readership and Hidden Subtexts in Children’s Literature”, que trata un tema atractivo y poco estudiado: el estatus ambivalente de un texto de Salman Rushdie, cuya presentación como literatura para niños da cobertura a un nivel textual subyacente de enorme riqueza dirigido al público adulto.

En definitiva, estamos ante una muestra de gran interés por la calidad en general de las investigaciones, que han reunido a estudiosos de Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Italia y Reino Unido en un proyecto babélico común.

Pascua Febles, Isabel (1998). *La adaptación en la traducción de la literatura infantil*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones, 181 pp.

Reseña de Veljka Ruzicka Kenfel
Universidad de Vigo

Este libro representa una valiosa aportación a los todavía muy escasos estudios contrastivo-comparativos de la traducción literaria infantil y juvenil inglesa y española. La obra fue escrita por una reconocida especialista en el ámbito de la traducción literaria y conocedora de cuentos de animales españoles e ingleses. El mérito de este trabajo no sólo reside en un amplio estudio traductológico, sino también en el intento de la autora de revisar y profundizar en las definiciones de conceptos tan complejos como son la literatura infantil y juvenil, la traducción literaria y la crítica de las traducciones.

El objetivo de este estudio es, primero, llevar a cabo un análisis contrastivo-comparativo de las convenciones textuales de cuentos de animales españoles e ingleses y, segundo, aplicar los resultados obtenidos a los estudios traductológicos y obtener conclusiones sobre las causas y tipos de adaptaciones empleadas en la traducción de los cuentos.